



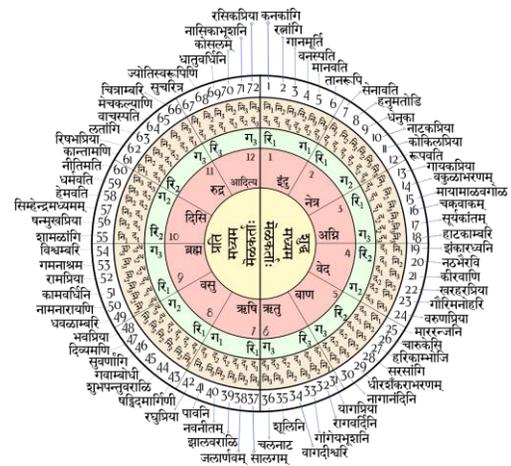
Mantras y significados

La escritura sánscrita se llama *devanagari*. Para escribir toda la gama de sonidos del sánscrito, el *devanagari* utiliza diecisiete vocales y treinta y cuatro consonantes. Estos sonidos básicos se mezclan de múltiples maneras para representar aún una más amplia variedad de posibilidades de voces y expresiones. Todo sonido que se pueda hacer con la voz humana, podría ser una palabra en sánscrito. Esto implica que al ir hilando las frases, y exponiendo ideas, quien recita versos en sánscrito involucra todo su ser. Tal es la experiencia que se tiene, que se puede lograr la contemplación del acto de hablar, como si se fuese un ente separado de lo que se dice, pero sin dejar de manejar y disfrutar la acción. Tal como un director de orquesta, que sin interpretar ningún instrumento, dirige y goza la obra. Eso sería entonar salmodias en sánscrito.

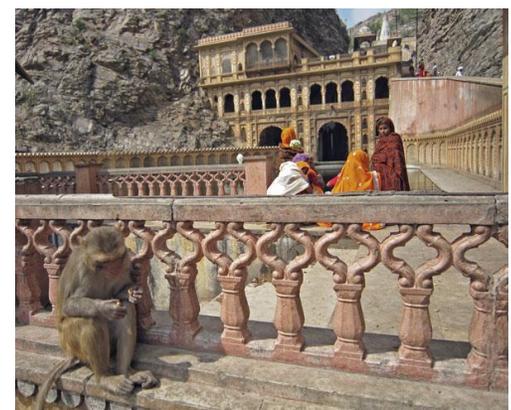
El sánscrito se aprende aún como en los viejos tiempos: repitiendo trozos de textos antiguos contenidos en colecciones de himnos religiosos de venerable antigüedad, como el *RigVeda*. El *RigVeda*, obra de origen bastante incierto, ya existía hacia el año 1.200 antes de Cristo. Su objeto principal era servir como “ejercicios orales y mentales” para los recitadores. Desde el primer texto, hasta el último, todas las palabras utilizadas en el *RigVeda* son *mantras*, es decir sonidos capciosamente escogidos para hacer trabajar todos los niveles de la persona, desde la punta del pie al centro del cráneo. Un “recitador de *mantras*” se sumía (y se sume hoy) en un estado semi-contemplativo, que si se logra frecuentemente, puede llevar a la experiencia de un profundo éxtasis, cuya principal manifestación es la emisión de un aroma dulzón llamado *Soma*, acompañado de una intensa emisión de endorfinas, la más alta que un humano podría lograr. Tal estado de auto-gozo, infinitamente superior al más espectacular orgasmo sexual, fue definido como *samadhi* en las escuelas filosóficas posteriores, vale decir un estado de conciencia alterado aunque completamente natural. Dice el *RigVeda* que quien recita mantras védicos, da de comer a los dioses. Las fuerzas de la naturaleza, explicadas a la manera de una doctrina de teología naturalista, se nutren de las emisiones que sólo los seres humanos pueden lograr. Si las abejas son importantes en la naturaleza pues polinizan las plantas y sin ellas quizás la naturaleza colapsaría, los que recitan los *mantras* védicos sostienen la vida en este planeta. Cuando *Prakriti* (la totalidad de la Naturaleza Física) es inseminada desde ese nivel muy elemental y poderoso del existir hasta cuya cima puede acceder la conciencia humana, todo no sólo va mejor sino se mueve de manera superlativa, porque la Naturaleza se nutre de *Soma*.



Manuscrito del **BhagavataPurana**, del año 1630



Melakarta satapayadi sankhya
Mandala (ciclo) completo de escalas musicales para canciones religiosas (*ragas*), siguiendo el patrón de pronunciación del sánscrito, y la presentación en alfabeto *devanagari*. El método *Katapayadi sankhya* organiza de manera perfecta todos los tonos y melodías para la composición de *ragas*



Jaipur, *varandha* y pasadizo hacia un antiguo templo brahmánico.

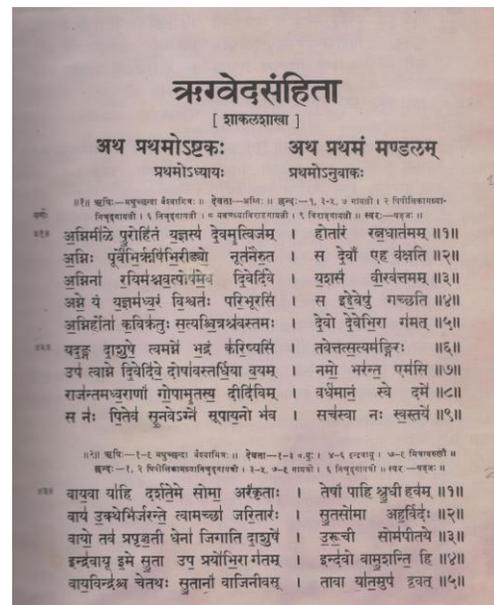


Agni y el ardor por vivir

El *RigVeda* presenta semejanzas con el *Avesta*, el muy sagrado libro iranio. Elemento que en ambos sobresale es la preponderancia de la deidad **Agni**, el fuego ceremonial. En el caso del *Avesta*, el Fuego no sólo es el eje del ritual sino de toda la estructura doctrinal de la religión avéstica. **Agni** es la primera mención en el *RigVeda* (*"Agni mileh purohitam.."* Saludo a Agni, supremo sacerdote del sacrificio). Agni es un concepto básico en el cosmos indoario. Agni es el ardor y celo por cumplir el deber; el calor intenso que causa una profunda convicción. En el mundo iranio, Agni mantuvo un carácter más místico y personal. En India, Agni sufrió una gradual mutación que lo llevó hacia un ritualismo formal ya desprovisto de la fuerza que quizás tuvo en los orígenes. A cambio, se quedó con su forma más esencial: el fogonazo de la certeza. Hay un paralelo con una idea de idéntica procedencia y que se halla en la lengua griega: la raíz **-gn-**. **Gn**, es la idea prístina de "lo ígneo; aquello que arde por sí solo". Y también como la calurosa excitación que causa poseer la certeza de una verdad: *gnosis*. De la misma raíz se derivan tres conceptos interrelacionados: gnóstico, gnoseología, gnosticismo.

El *RigVeda* no tiene ningún plan, ni responde a un diseño literario. Es una colección de salmodias y alabanzas a deidades, que en algún momento se reunieron dándole forma de libro. Inicialmente, eran las himnodias favoritas de diferentes familias de sacerdotes. Entre el 1500 al 1000 a.C., esos clanes aún no eran llamadas *brahmanes*, sino con apelativos más específicos como *purohita*, o *saman*, y otros. Luego, con el paso del tiempo, la composición y recitación de esos himnos se pulió, se hizo más compacta, y admitió muchas palabras de origen indígena. Tales voces son los muchos materiales locales que se usaban en el ritual: plantas, flores, alimentos, condimentos. Al pasar el tiempo, de los himnos fundamentales se derivaron otras composiciones religiosas (es decir, otros *Vedas*); aumentó el aporte de elementos indígenas pre-*aryan* hasta ser un sustancioso volumen de conocimientos diversos, que le añadieron enjundia y sabor a la otrora seca y abreviada poesía ritual védica. Los cantos védicos fueron la métrica y el estándar lingüístico de un amplio proceso de mestizaje cultural que sucedió a todo lo ancho de la sociedad de India, entre los años 1500 al 1000 a.C.

El *RigVeda* consta de diez capítulos o *Mandalas*. Cada uno de éstos tiene unos diez versos o *ślokas*, lo que da una suma total de 1050. Los *ślokas* fueron enunciados por *rishis* o poetas védicos, estando en estado de absorción divina. Es decir, lo que salió de la boca de cada *rishi*, fue una alabanza a la deidad que lo consumía en ese preciso instante, tal si fuese él mismo una pira ardiente sacrificial.



RigVeda, Mandala I, ślokas 1 y 2



Agni, en dos representaciones propias del hinduismo tardío.



El RigVeda, base de toda literatura india posterior

El *RigVeda* es fundamento de toda literatura que con posterioridad se produce en India, sea aquella sagrada, filosófica, metafísica o político-jurídica. Aún más relevante es notar que ese valor supremo que la tradición posterior le concede al libro, no es por su contenido sapiencial o profético, sino por su ordenación estructural y calidad nemotécnica para la preservación de sonidos sagrados, o *mantras*. El *RigVeda* es la suma referencia de toda producción intelectual y espiritual de India porque fija el metro lingüístico-morfológico y de sintaxis para la lengua sánscrita, que desde ese momento pasa a ser el equipamiento mental más perfecto para toda averiguación y búsqueda de conocimiento. Desde entonces –hacia el año 800 a.C., todo lo hecho en sánscrito védico cobró un carácter superlativo.

Del *RigVeda* se derivaron tres obras inmediatas: el *AtharvaVeda* o libro de procedimientos y arreglos para las ceremonias y el ritual. El *YajurVeda*, conteniendo “fórmulas mágicas” para la intervención de la naturaleza (la resolución de la dualidad *Purusa / Prakriti*). Y el *SamaVeda*, o las melodías y modos correctos de invocación (o los procedimientos para el *Samán*-sacerdote que invoca los himnos),

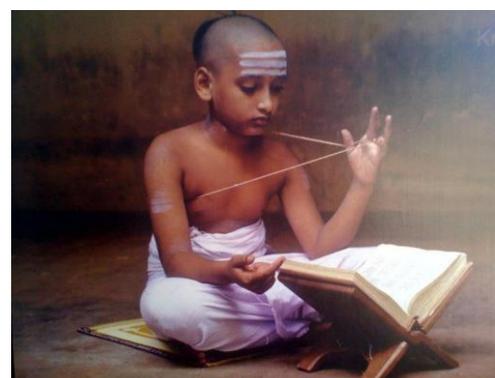
Esos cuatro “libros”, también reciben el nombre de *Samhitas*, que quiere decir “Colección primera”. Así, es factible llamar también al *RigVeda* “*RigSamhita*” (Gran Colección Primera); e igualmente a los otros tres: *Atharva-Samhita*, *Yajur-Samhita* y *SamaVeda-Samhita*. Todas estas secciones se compusieron y tomaron forma definitiva antes del año 800 a.C. Tras esa fecha no se modifican ya más, y se mantuvieron como inalterable canon sánscrito de temas religiosos.

Las modificaciones o especificaciones de aspectos de las *Samhitas*, fueron dando pie a otras nuevas colecciones. Así, se formaron las *Brahmanas*, que guardan una relación especial con el *AtharvaVeda*, pues son una larguísima cantidad de especificaciones ritualísticas e instrucciones de cómo proceder en las más curiosas circunstancias, siempre con fines de santificación de acciones específicas. Por ejemplo: cómo bendecir un campo para que luego las cosechas sean abundantes; cómo bendecir a una novia, cómo preparar una carreta para un largo viaje. O sea, una especie de enciclopedia del ritual y de los procedimientos de santificación para uso exclusivo de los sacerdotes. Habría sido por esa misma causa, y por ese tiempo, que a todos los que se dedicaban a esos menesteres y trabajos se les llamó *brahmanes*, es decir los que manejan los libros *Brahmanas*¹.

¹ El *Satapatha-Brahmana* por ejemplo, instruye acerca de la correcta realización de ceremonias, ofrendas y oblacones cotidianas, que evidencian una cantidad infinita de elementos indígenas pre-*arya*, infiltrados en la cultura sánscrita.



El *rishi Agastya*, es uno de los compositores del *RigVeda*. También se le atribuye la composición del *Lalitha Sahasranam* (“1008 Bellísimos Nombres”) y del *Lalitha Trishati* (“300 Hermosos Nombres”); además habría compuesto el *Saraswati Suktam*, y habría creado un sistema de artes marciales o *Agastya Tekkan*, otro de medicina y (*Agastya Siddha*) y otro de astrología (*Agastya Nadi*).



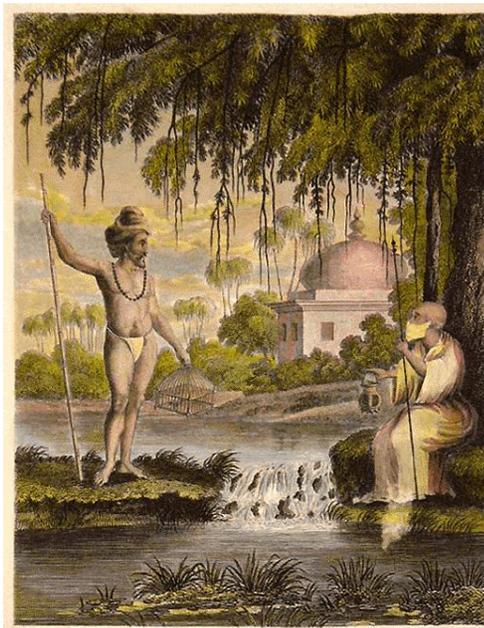
Niño brahmán (o brahmín) estudiando los Vedas
La *varṇa* brahmana se diferenciaba según el “*gotra*” o apellido patrilineal, que por lo general tomaba el nombre de algún *rishi* legendario (como Angirasa, Daksha, Himavan, Atri, Gautama, Vishrava, Kashyapa, Bhrgu, Vashista, Kutsa, o Bharadwaja). El *gotra* ubicaba de inmediato a cada familia de brahmanes en el más alto sitial socio-cultural, separándolos del resto de la población, y sólo haciendo factible las uniones e intercambios matrimoniales con la aristocracia guerrera, o *kshatriyas*.



Los Aranyakas, o las enseñanzas de los bosques

Hacia el 700 a.C. en todo el norte de India reina la cultura sánscrita, irradiada desde centros religiosos administrados y dirigidos por la *varṇa* brahmánica. Las *varṇas* –mejor que el concepto de “casta”, eran los modos de participación en el orden social. Los brahmanes eran la *varṇa* a cargo de desarrollar las tareas relacionadas a la orientación religiosa y la instrucción técnica de la población. Su capacidad literaria los hacía ser depositarios del saber y los vectores de la cultura en el más amplio sentido. No obstante, siempre había áreas del conocimiento que no estaban disponibles a la luz clara del día, sino eran saberes restringidos, exquisitos o exclusivos. Muchas veces se trataba de conocimientos ancestrales, de secretos antiguos –tanto *aryans* así como indígenas, relacionados a rituales y símbolos excluidos del sistema brahmánico ortodoxo. Esas zonas oscuras y esotéricas, eran cultivadas y enseñadas por algunos maestros que se retiraban a la vida contemplativa. Instalados a las afueras de las áreas pobladas, atendían a jóvenes ávidos por conocimientos acerca de lo oculto y lo prohibido. Esos círculos esotéricos, empiezan a recibir el nombre de *Aranyakas*, que textualmente quiere decir “las enseñanzas que se pueden lograr en el bosque”. Estas sociedades secretas y círculos esotéricos, son los primeros en usar el término **gurú**, para referirse a un maestro que inicia a sus discípulos en un saber que utiliza un lenguaje críptico, más bastante parafernalia ritual, no obstante ser ese movimiento crítico de los *brahmanes*; sin embargo, superaba a aquellos con sus aparatosas representaciones. “Las enseñanzas de los bosques”, fueron recogidas por los diferentes círculos de discípulos; fueron transcritos bajo la forma de “diálogos con el maestro”, y finalmente a través de sucesivas re-ediciones, cobraron la forma de la colección conocida como *Aranyakas*. Estos *Aranyakas* resultan ser así una literatura paralela al brahmanismo ortodoxo, que muchas veces trata los mismos temas, pero desde un ángulo más misterioso y rayano en lo mágico.

Los *Aranyakas* dieron paso a un esoterismo muy pulido, en muchos casos asumido por la propia *varṇa* brahmánica, en cuanto fueron círculos de enseñanza amparados por instituciones formales. Estas enseñanzas de maestros consagrados y reconocidos públicamente, se les llamó *Upaniṣadas*. Luego, en parte se repitió el ciclo previo; los *Upaniṣadas* comenzaron como enseñanzas secretas para círculos reducidos. Mas, con el paso del tiempo, las lecciones de los “gurús upanishádicos” se editaron y finalmente tomaron la forma de una colección de casi doscientos libros, muy ortodoxa y famosa, que marca la transformación del ritualismo védico y formulismo brahmánico en la alta y ya madura especulación filosófica de India.



Dibujo de un viajero del siglo XVIII, representando a dos renunciantes que viven en el retiro y la soledad; el de la izquierda es un *saddhu*, o asceta hindú, el de la derecha un monje jaina.

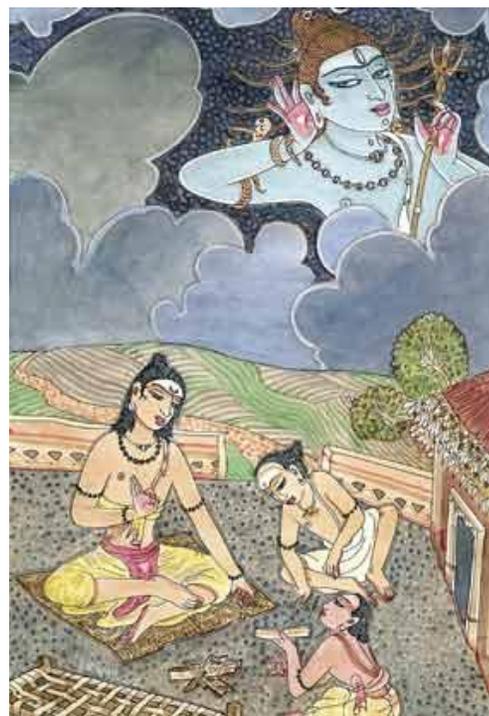


Ilustración de un libro de enseñanza del sánscrito, siglo XVIII, que muestra a un padre que enseña a recitar *los mantras* a sus dos hijos.



Los Upaniṣad

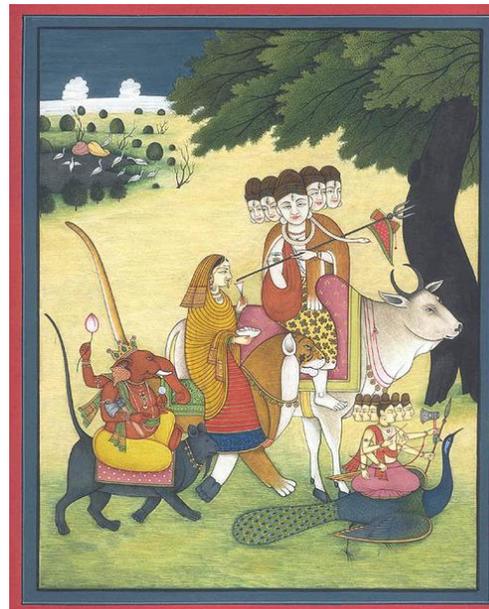
Upaniṣadas, son los textos filosóficos que sostienen el hinduismo; firme base teórica que sostiene el cosmos hindú. *Upaniṣadas* que a diferencia de los Vedas, no son *śruti* (revelaciones de la Verdad) sino *smṛiti* (comentarios que exponen la esencia del Veda). Se contabilizan a lo menos 200 libros de *Upaniṣadas*, sin embargo sólo los primeros y más antiguos son tenidos como relevantes (*Mukhya Upaniṣadas*, “primeros”), proveyendo éstos los fundamentos para las seis escuelas tradicionales de filosofía de la India o *Darśanas*.

Acerca de la fecha de compilación de estos textos, no hay acuerdo. Aunque, sin duda son posteriores a la fecha de culminación de las *Samhitas-Brahmanas*. Cabe mencionar, que los *Upaniṣadas* están clasificados dentro de las cien obras más gravitantes en la Historia de la Humanidad, y se alinean junto a Santo Tomas de Aquino, Aristóteles, Platón, Maimónides, o Kant.

Upaniṣad deriva de *upa-* (cercano), *ni-* (en el lugar preciso) y *śad* (estar sentado, firme). La idea que transmite el nombre *Upaniṣad* es “estar sentado a los pies del maestro al momento preciso de recibir la instrucción”. El gran filósofo Shankaracharya, al comentar el *Kaṭha* y el *Brihadaranyaka Upaniṣad* relaciona el contenido de tales enseñanzas con el concepto de *Ātmavidyā*, es decir, “Conocimiento del Ser”, o con *Brahmavidyā* “Conocimiento de Brahma”.

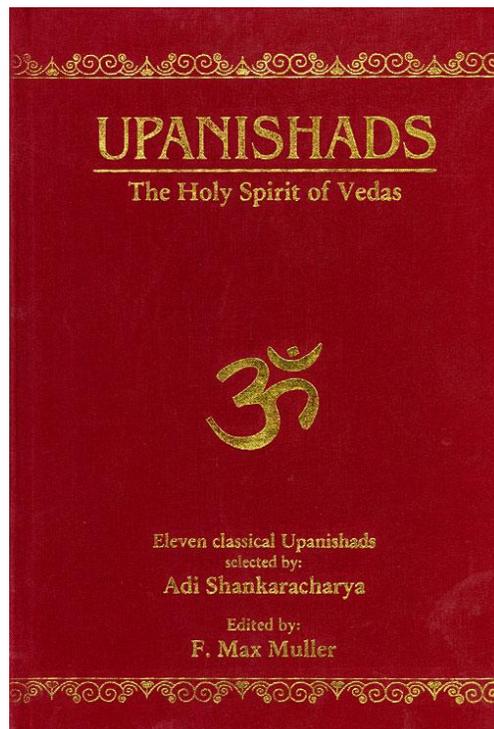
En el *Muktikā Upaniṣad*, se aclara que los verdaderos libros son 108. Esa cantidad se corresponde al número de cuentas que tiene un *malla* o rosario hindú. Aunque los expertos tan sólo reconocen unos veinte como los principales o *Mukhya Upaniṣadas*. La mayoría de los demás se originaron al desatarse la expansión de la cultura sánscrita hacia todo el Subcontinente. A veces, a los *Upaniṣadas* se les agrupa según la temática y contenido: si son *Sāmānya-Vedānta* o con alto contenido filosófico; o sobre *Yoga*, o sobre *Sanyasa* (acerca de la vida ascética), o *Vaiṣnavas* (centrados en Viṣṇu), o *Śaivas* (centrados en Śiva) o acerca de *Śakti* (dedicación a la Gran Diosa). Muchos de los últimos *Upaniṣadas* son altamente sectarios pues reclaman que sus propuestas y formulaciones tienen un carácter de *Śruti*, de nueva revelación y de verdad última.

Otra forma de clasificación de los *Upaniṣadas* es asociarlo con algún respectivo *Brahmana*. Las cierta sincronía y coordinación temática es material de estudio igualmente semi-sectario y hay quienes sacan notables conclusiones del sistema que se arma al articularse las *Samhitas-Brahmanas* y los *Upaniṣadas*.



Maitreya Upaniṣad

Translated by Prof. A. A. Ramanathan
Published by The Theosophical Publishing House,
Chennai
(la ilustración en la tapa del libro representa a Siva,
caminando con toda su familia)



La famosa edición de los *Upanishads*, en una excelente traducción editada por Max Muller



Mukhya Upaniṣadas (los más antiguos)

Los Mukhya Upaniṣadas pueden ser estratificados en períodos. Los más venerables son: *Brihadaranyaka Upaniṣad*, *Jaiminiya Upaniṣad*, *Brahmana Upaniṣad*, y *Chandogya Upaniṣad*. Los *Upaniṣad Aitareya*, *Taittiriya*, *Kausitaki*, *Mundaka*, *Prasna*, y *Kathaka* muestran cierta relación con el budismo, aunque jamás se sabrá quién influyó a quién. Siendo considerados igualmente claves, en el siglo II d.C., aparecen el *Kena*, *Mandukya* e *Isa Upaniṣadas*.

Poco se sabe de los maestros que habrían dictado estas poderosas lecciones, excepto dos: Yājñavalkya y Uddalaka, mencionados en los textos. Unas pocas mujeres figuran además como participantes en tales círculos de conocimiento: una es Gargi, la otra es Maitreyi, la esposa de Yājñavalkya.

Cada uno de los *Upaniṣad* principales puede ser asociado con una escuela de exégesis de los Vedas o *śakhas*, tradición de enseñanza y conservación de las que se sabe muy poco. Los últimos *Upaniṣadas* ya no tienen relación con el corpus original de los Vedas. Tampoco fueron objeto de comentarios por parte de filósofos de la prestigiosa escuela Vedanta. El cuadro que sigue compara las opiniones de tres expertos, acerca del orden de antigüedad e importancia para los primeros *Upaniṣadas*:



Yājñavalkya de Mithila
(siglo VIII – VII a.C.)

Se le atribuye el ser el autor del *Shatapatha Brahmana* y del *Brihadaranyaka Upaniṣad*, además de escritos sobre Yoga y el *Yājñavalkya Smṛti*.

800 a 500 a. C. (según Paul Deussen)	1200 a 600 a. C. (según Mahadev Govind Ranade)	800 a 600 a. C. (según Sarvepalli Radhakrishnan)
<i>Brijad-aranika</i> , <i>Chandogua</i> <i>Isha</i> , <i>Kena</i> <i>Aitareia</i> , <i>Taitiríia</i> , <i>Kaushitaki</i> <i>Katha</i> , <i>Mundaka</i> , <i>Shueta-ashuatara</i> <i>Prasná</i> , <i>Mandukia</i> , <i>Maitraiani</i>	<i>Brijad-araniaka</i> , <i>Chandogua</i> , <i>Taitiríia</i> , <i>Aitareia</i> , <i>Kaushitaki</i> , <i>Kena</i> <i>Katha</i> , <i>Isha</i> , <i>Shueta-ashuatara</i> , <i>Mundaka</i> <i>Prasná</i> , <i>Maitri</i> , <i>Mandukia</i>	<i>Aitareia</i> , <i>Kaushitaki</i> , <i>Taitiríia</i> , <i>Chandogua</i> , <i>Brijad-araniaka</i> , <i>Kena</i> <i>Kena</i> (1-3), <i>Brijad-araniaka</i> (4, 8-21), <i>Katha</i> , <i>Mandukia</i> <i>Maitri</i> , <i>Shueta-ashuatara</i>



Brahmanes modernos, en su aldea color azulino, en la ciudad de Jodhpur, Rajasthan.



La relación *Brahman-Ātman*, el tema de los *Upaniṣadas*

Brahman es el espíritu universal y *Ātman* es el Alma individual; aunque hay diferentes opiniones entre los estudiosos acerca de la etimología y potencia de ambas palabras. *Brahman*, probablemente sale de la raíz *brh*, que significa "Lo más grande ~ lo Mayor, el Todo". *Brahman* es "el Ser infinito, que es la fuente, causa, razón, y destino de toda la existencia; tanto de la existencia manifiesta como de la inmanifiesta. *Brahman* es el sustrato infinito, inmaterial, a partir del cual el universo se expande". *Brahman* es la realidad última; ambas, trascendente e inmanente. *Brahman* es la absoluta e infinita existencia, la suma de todo lo que fue, es, y será"².

La palabra *Ātman* designa al espíritu inmortal y perfecto de toda creatura, animal o vegetal. Sin embargo *Brahman* y *Ātman* se hacen Uno solo en el Conocimiento y fusión (Yoga) de ambos. Esa es la realización y objeto de la existencia: el conocimiento de *Brahman*; y tal cosa la puede lograr *Ātman* cuando alcanza la conciencia en el ser humano (es decir, haciendo referencia al individuo humano en su única y breve existencia).

Los *Upaniṣad* también contienen la definitiva explicación acerca de la divina letra-sílaba *Aum* o vibración cósmica que subyace a toda la existencia. El mantra *Aum Shānti Shānti Shānti*, traducido como "El sonido del silencio que trae la suprema quietud", está bastante bien explicado en varios *Upaniṣadas*³. También el sendero de la *bhakti* o la devoción a Dios está bien descrito, expuesto y dilucidado de una manera tal que complementa la escueta explicación que aparece en el *Bhagavadgita*. Así, toda la primera literatura sánscrita se centra en aclarar el divino destino humano. Desde el nacimiento, comienza la sensual y amorosa aventura tras *Brahman*, la suprema realidad. En el transcurso, debieran quedar bajo control todos los apetitos y placeres, miedos y distorsiones. Vehemente y ardoroso el individuo que sabe buscar; excitado su yo consciente por lo que supera la supuesta y engañosa realidad mundana, se asomará al silencio y a la detención de todo movimiento. Bien instalado (*sat chit ananda*) en el hogar de todo conocimiento (*Kaivalia*) el *Ātman*, que es de naturaleza perfecta, queda en línea recta hacia la suprema libertad (*samadhi*).

India eterna, frase muy usada, cobra todo su valor al relacionarla con la lengua sagrada, el sánscrito, vehículo seguro a la eternidad.

² Sri Aurobindo, *The Upanishads*, Sri Aurobindo Ashram, Pondicherry. 1972.

³ Por ejemplo, en el *Chandogya Upanishad*, Parte I, 1-10, ver en línea en: <http://www.swamij.com/upanishad-chandogya.htm>



Brahma, tal como fue representado por la civilización Khmer. El hinduismo, que irradió y reinó culturalmente sobre todo el Sudeste Asiático, llevó a todas partes los conceptos fundamentales, de Brahman-Ātman. La estatua, hallada en Angkor-Vat, es del siglo IX; y está en el Musée Guimet, Paris.



Sánscrito: la línea directa con el Universo

India & China Intelligence Reports

Dirigidos por Sergio Melitón Carrasco Álvarez
smcarrasco@vtr.net

Háganos saber su opinión:
Acompáñela de su nombre, e-mail,
empresa, cargo y teléfono de contacto.
Queremos tenerlo siempre presente
para todas nuestras actividades y
conferencias.



HOME | GRUPO CAP | NEGOCIOS | INVERSIONISTAS | RSE | INSUMOS ESTRATEGICOS | BLOG CAP | CONTACTO | ENGLISH VERSION

CAP MINERIA
CAP ACERO
CAP SOLUCIONES EN ACERO

CAP S.A.

► MEMORIAS
► CAP EN LA BOLSA
► REGISTRO DE ACCIONES

CAP es minería responsable

Home | GRUPO CAP | NEGOCIOS | INVERSIONISTAS | RSE | INSUMOS ESTRATEGICOS | BLOG CAP | CONTACTO

CAP S.A., oficinas Generales: Gertrudis Echeñique 220, Las Condes, Santiago, Chile
Teléfono : (56-2) 818 6000 Fax : (56-2) 818 6116 <http://www.cap.cl/>

CAP, siempre con Chile

CAP S.A., ha dado su gentil respaldo a la serie **India Intelligence Report**
Gracias a CAP S. A., seguimos llegando con este esfuerzo hasta usted.